

measure où il considère que Jésus assume logos entienden, p.e., el Salmo 21, es decir,

data, citation and similar papers at [core.ac.uk](http://core.ac.uk)

brought to you

provided by Dadun, Uni

260-261). El resumen de Vetö es aquí muy fiel al pensamiento de Balthasar.

Naturalmente, Tomás jamás habría aceptado esta visión dramática de desgarramiento en el seno mismo de la Trinidad que tanto gusta a Balthasar. En este sentido, el lector echa en falta un índice bíblico que facilite ver el modo en que ambos teó-

logo: la consideración de los misterios de la vida de Cristo como camino que introduce a la doctrina trinitaria y cristológica. El prólogo de B. Sesboué orienta muy bien al lector sobre la intención teológica del libro y sobre su dimensión filosófica.

Lucas F. MATEO-SECO

---

**Jan PERSZON**, *Ecclesia semper reformanda? Kolegialność Kościoła w posoborowej eklezjologii amerykańskiej*, Toruń: Wydawnictwo Naukowe UMK, 2009, 475 pp., 15 x 23, ISBN 978-83-231-244-3.

No cabe duda de que el concilio Vaticano II ha constituido un acontecimiento sin precedencia en la historia de la Iglesia. Transformó la relación de la Iglesia con el mundo, renovó la Iglesia misma, la vida de las comunidades cristianas y de los fieles mismos. Prácticamente desde la clausura del concilio surgió la discusión, en numerosos ambientes teológicos, acerca de su papel y significado. Uno de los temas importantes de este debate de los últimos años ha sido la idea de la colegialidad, que no se reduce sólo al modo de participar los obispos en el gobierno de la Iglesia universal, sino que también influye en la situación del obispo respecto a su presbiterio, y del presbítero mismo en relación con la comunidad que preside.

En esta discusión participaron activamente teólogos de los Estados Unidos. A esta perspectiva norteamericana sobre la «colegialidad» en la Iglesia dedica su libro Jan Perszon, profesor de teología fundamental y teología de la religión, decano de la Facultad de Teología de la Universidad

«Nicolás Copérnico» en Toruń (Polonia). La publicación es fruto de sus estancias de investigación en EEUU, y recoge sus resultados. Perszon concentra su investigación en las cuestiones relacionadas con la colegialidad episcopal en su relación con el primado papal.

Su libro se estructura en cinco capítulos, que cabe dividir en dos partes. Los tres primeros capítulos describen el contexto histórico-eclesiológico de la teología estadounidense, mientras que los dos últimos se refieren directamente a la idea de la colegialidad. El autor comienza su análisis con una descripción de la situación de la fe católica en Estados Unidos, subrayando los elementos específicos que afectan a la Iglesia en este país, sobre todo su idiosincrasia característica (*American Way of Life*), que pasó a ser un modelo para muchas sociedades multiconfesionales. En su análisis el prof. Perszon hace notar que la religión americana sigue muy activa en la clase media del país frente a sus elites secularizadas.

En dos capítulos siguientes el libro presenta los rasgos característicos de la recepción de la eclesiología del Vaticano II. Se fija en la idea de *communio* y, dentro de ella, en la colegialidad. Afirma Perszon que la eclesiología americana no elaboró una visión integral de la eclesiología conciliar (aunque destaca los trabajos de J. Powell o A. Dulles), debido a una excesiva concentración en las cuestiones parciales entonces discutidas en los EEUU, si bien ofrece gran interés la elaboración que llevan a cabo sobre las imágenes/modelos eclesiológicos presentes en el Concilio: la Iglesia como sacramento (de carácter impersonal), su relación con el Reino de Dios (la Iglesia no existe «para sí misma», sino para el Reino), la categoría de «Pueblo de Dios» (que comporta la cuestión de la novedad de la «nueva» alianza). El profesor polaco enumera las principales interpretaciones de la eclesiología de la comunión en los EEUU: como «comunión de discípulos» (A. Dulles, R. Brown), como «perijóresis» (R. Kress), y la consideración de la subsidiaridad como regla fundamental para la Iglesia.

La reflexión de los eclesiólogos estadounidenses sobre el tema del colegio episcopal y del primado del papa ocupa el lugar central del capítulo cuarto. El autor recoge los ecos de la discusión sobre la prioridad de la Iglesia universal y particular entre J. Ratzinger y W. Kasper. A su parecer, los teólogos estadounidenses sostienen una idea de Iglesia universal más amplia que la que se deduce de la discusión entre los dos teólogos: recuerdan que la única Iglesia universal, sobre cuyo modelo están formadas las Iglesias particulares, proviene no solo del pasado, de la obra de Cristo, sino

también del futuro, del banquete del Cordeiro que reúne a todos los justos desde Abel. Perszon se detiene también en lo que denomina una «eclesiología de los límites del papado» que fue desarrollada prácticamente por casi todas las corrientes norteamericanas, y encuentra su reflejo en las opiniones presentadas por J. R. Quinn.

El libro termina con una reflexión sobre las «estructuras colegiales de la Iglesia» donde busca respuesta a la cuestión de las formas de realización de la colegialidad coherentes con la naturaleza singular de la Iglesia y de su oportunidad en la actualidad. La eclesiología estadounidense ha visto la realización de la colegialidad episcopal en dos formas organizativas principales: el Sínodo de los Obispos (debatiendo sobre el valor de las aportaciones presentadas en sus Asambleas); y las Conferencias episcopales, cuya enseñanza magisterial, según estos autores, no cabe destituir de valor; en lugar de optar por el todo o nada, no pocos proponen un tipo de magisterio «pastoral», y que comporta acciones pastorales nacionales, tomas de postura sobre cuestiones morales, etc.

El libro ofrece un panorama de cuestiones eclesiológicas presentadas con acierto, a partir de gran abundancia de fuentes, y bajo el enfoque fundamental de la colegialidad. El prof. Perszon propone una interesante y profunda interpretación de la reflexión elaborada en el seno de esta eclesiología, mostrando los factores religioso-estructurales y socio-políticos que también inciden en ellas, pero sin descuidar los elementos teológicos del debate.

Piotr ROSZAK